



Domingo de Azcuénaga

El mono enfermo
Fábula

Cuentan que en Tetuán le sobrevino,
Una noche a las doce, a un mono herrero,
Por boca y narices,
Un vómito de sangre repentino,
Tan fuerte, que dos monos aprendices,
Salieron en camisa, y sin sombrero,
Por médico volando,
Quedándose con él, en la herrería,
Una mona, aguardando
Al término fatal de su agonía.

Los dos monos hicieron
Muy bien la diligencia; pero fueron
Sus pasos escusados,
Porque estaban los físicos resfriados.
El Doctor pierna tuerta, (alias tenaza),
Dijo: vayan al Médico de casa,
Y diciéndole que era un accidente
Replicó: vayan, vayan brevemente.
El sabio Licenciado Boca-abierta
Tenía dada orden, que la puerta

No abriesen de su casa, aunque pedazos
La hicieran, por llamarle, a aldabonazos;
Y el bachiller nombrado Pelos-rubios
Dijo: que había tomado pedi-lubios;
De tal manera que, al venir la aurora,
Llegando a la herrería los monitos
A darle la respuesta a su señora
La encontraron furiosa, dando gritos,
Porque el enfermo ya en sueño profundo
Se había ido a curar al otro mundo.

¡Quién, señores, creyera
Que entre los monos médicos, se viera
Tan poca caridad y amor tan poco!
Cualquiera lo creerá, sin estar loco,
Porque no es menester (yo lo confieso),
El ir hasta Tetuán para ver eso.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite
el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

